

toria dada el 22 de octubre de 1558, conservada en el "Archivo Secreto" del Ayuntamiento, por la cual se mandaba que los lenceros solamente pusiesen lienzos en el distrito de sus casas por donde pasar la procesión y si el Ayuntamiento les obligaba a ponerlos en otro lugar, se los debían pagar.

Al año siguiente la Catedral se encargaba de "poner cielos en las calles que lindaban en la dicha Santa Iglesia", y el Ayuntamiento el resto del recorrido, con el consejo de cuidarlos para que sirvieran para más años "e guardar los que tenían los enzurzarían y servirían muchos años para no hacer cielos nuevos." Si los tuviese la Ciudad".

GIGANTONES Y TARASCA

Entre cohetes, músicas y, cómo no, el griterío de los más pequeños llegan los gigantones, personajes de fantasía que con su callada, pero enorme presencia, proclaman la fies-



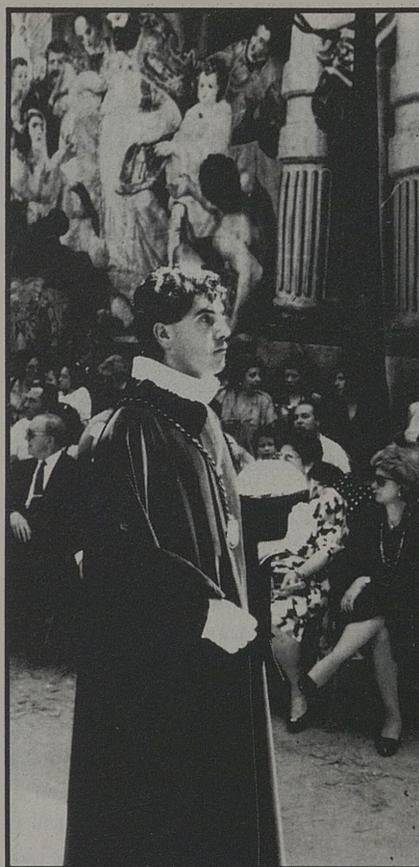
ta del CORPUS poniendo una nota de algarabía y colorido en estos días festivos.

A la hora de vísperas, empiezan a desfilar desde la plaza del Ayuntamiento al son de músicas ensordecedoras y por el mismo recorrido que lo hará la procesión a la mañana siguiente, los gigantones y gigantillas.

Como caballero andante, silencioso y sin dama que le acompañe, el Cid Campeador con la espada cruzada y un gran medallón de la Virgen del Sagrario sobre su valeroso pecho, avanza garrido abriendo el cortejo. Siguen los Continentes -Europa, África, Asia y América- representados por una pareja de la raza y color que en su lugar predomina, portando símbolos típicos de la zona. Estos personajes pertenecientes a la catedral, son de una gran calidad y gusto estético, realizados en Barcelona en tiempos del cardenal Lorenzana.

Cierran el desfile de gigantones dos parejas más, pertenecientes al Ayuntamiento, en primer lugar al Alcalde y la Alcaldesa y por último los Reyes.

Pero como "no hay función sin tarasca", precedida de decenas de incordiantes gigantillas, llega la Tarasca, ese monstruo que va dando trascaídas al aire, símbolo del pecado que quiere arrebatar de las filas que la contemplan algún niño que se atreve a tocarla sin saber que, además de abrir su gran boca, estira el pescuezo, propinando el consiguiente susto a chicos y extraños que no conocen el curioso artilugio. Y asociada, sobre la loma de tan grotesco animal, cabalga la tarasquilla, que aquí se la llama "Ana Bolena", por ser esta mujer la causante del cisma entre Enrique VIII de Inglaterra y el resto del orbe católico.



Siempre con su despeinada melena, bailando al son de los tambores y en otras épocas, anunciadora de los modelos femeninos que se llevarían en la temporada siguiente.

Todo un desfile de simbiología y alegría callejera pasa ante nosotros para que se cumpla un año más el dicho de "Fiesta toledana, gigantones y campanas". Esperando ver pronto desfilar en las vísperas más grandes que tiene Toledo, los dos personajes que faltan, para que ningún "Continente" se encuentre en desventaja y sean todos en la misma medida adoradores del Santísimo Sacramento.

Juan Estanislao López Gómez

José María San Román Gómez -Menor

AMBULANCIAS Y SERVICIOS FUNERARIOS

TANATORIOS TOLEDO

Cervantes, 4 - 2º
Teléfs.: 22 15 22 - 22 21 86
TOLEDO

SERVICIO PERMANENTE

Paseo Bachilleres, 6
Teléf.: 22 29 61
TOLEDO